



EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva y la comunicación en las comunidades parroquiales de Bailén

4 DE MAYO DE 2025 - CICLO C
DOMINGO III DE PASCUA



CELEBRACIÓN



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos a nuestro tercer domingo de Pascua, de vida, de resurrección, de esperanza. Hoy veremos de nuevo a Jesús resucitado buscando y sorprendiendo a sus amigos. Hoy pescaremos con los discípulos y haremos caso de Jesús de volver a echar las redes. Hoy reconoceremos a Jesús al partir el pan y compartir una comida. Jesús no nos deja solos, no quiere que estemos mal ni tristes. Empecemos esta celebración con el corazón lleno de alegría, el Maestro nos sigue cuidando.



ORACIÓN COLECTA

Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA HCH 5,27b-32.40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: ¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre. Pedro y los apóstoles replicaron: Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen. Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.





SALMO RESPONSORIAL SALMO 29

R. *Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.*



SEGUNDA LECTURA AP 5,11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar –todo cuanto hay en ellos–, que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

Y los cuatro vivientes respondían: Amén.

Y los ancianos se postraron y adoraron.



EVANGELIO JUAN 21,1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: Me voy a pescar. Ellos contestan: Vamos también nosotros contigo.

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: Muchachos, ¿tenéis pescado? Ellos contestaron: No.

Él les dice: Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.

La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: Traed de los peces que acabáis de coger.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: Vamos, almorzad.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Él le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis corderos. Por segunda vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Él le contesta: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Él le dice: Pastorea mis ovejas.

Por tercera vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: ¿Me quieres? Y le contestó: Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: Sígueme.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad, diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.

- 1 Para que el Señor ayude a quien sea elegido nuevo obispo de Roma a ser el Siervo de siervos de los hijos e hijas de Dios. OREMOS.
- 2 Para que los responsables de la política y la economía, junto con empresarios y trabajadores, se esfuercen para que todo el mundo pueda tener un trabajo digno. OREMOS.
- 3 Para que los que sufren el paro o tienen que trabajar en condiciones indecentes puedan experimentar que no están solos en sus luchas. OREMOS.
- 4 Para que las personas que están enfermas tengan quien las acompañe y vivan esperanzadas. OREMOS.
- 5 Para que se acaben las guerras, se restablezca la paz en todo el mundo y se pueda reconstruir todo lo que ha sido destruido. OREMOS.
- 6 Para que nosotros, nuestras familias y nuestros vecinos podamos experimentar la presencia del Resucitado cada día de la semana que comenzamos. OREMOS.

Escucha, Señor Jesús resucitado, nuestra oración, y danos tu Espíritu Santo. Tú, Señor nuestro, que vives y reinas por los siglos de los siglos.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe Señor, las ofrendas de tu Iglesia exultante, y a quien diste motivo de tanto gozo concédele disfrutar de la alegría eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.



El Evangelio en casa

Ambientación

Todos conocemos la muerte de Jesús y es fácil identificarnos con su sufrimiento, porque establecemos con él una empatía humana, la de lo humano. Nos cuesta más identificarnos con el Resucitado, al que presentimos con un halo de misterio al que no estamos acostumbrados. No es fácil representar la resurrección de Jesús en un paso de Semana Santa.

Nos preguntamos

¿En qué consiste para nosotros la resurrección? ¿Cuál es su contenido? ¿Tiene tan solo un contenido simbólico o, por el contrario, representa una verdadera presencia de Cristo en mi vida y en la vida del mundo y de la Iglesia?

Proclamamos la Palabra:

Jn 21,1-19. «Es el Señor».

Nos dejamos iluminar

La respuesta a estas preguntas ha de ser como la de los discípulos del relato de Juan y de sus reacciones. En esa intuitiva y maravillosa expresión del discípulo amado llena de amor y de cariño de «Es el Señor». O tal vez, en esa de mayor incredulidad por parte de Pedro, al que, sin embargo, no le duelen prendas para reconocer su ceguera y para aceptar su misión.

Seguimos a Jesucristo hoy

Al Resucitado lo acogemos en la fe de la Iglesia. Él se expresa, nos reúne, nos reconcilia y nos otorga su salvación. Y todo ello acontece, no por medio de un mecanismo meramente instrumental, sino bajo el signo de una presencia personal amorosa, en la que nos ofrece su mismo ser. Estamos llamados a aprender a reconocerle y seguirle precisamente en esa relación que, tras su resurrección, él ha establecido con nosotros para siempre.



AGENDA PARROQUIAL

LUNES

10:30. SJ - Atención Cáritas Parroquial
18:00. SJ/SA - Vida Ascendente

MARTES

10:00. EN - Visita y Comunión a enfermos
10:30. SA - Atención Cáritas Parroquial
11:00. EN - Atención archivo interparroquial
20:00. EN - Misa. Aniversario Coronación
20:45. EN - Busco tu Rostro

MIÉRCOLES

10:30. EN - Atención Cáritas Parroquial
11:00. EN - Atención archivo interparroquial
17:00. SA- Preparación comuniones
19:30. SA - Misa
20:00. EN - Misa
20:30. SJ - Palabra
20:30. EN - Escuela de Fundamentos

JUEVES

10:00. SJ - Visita y Comunión a enfermos
17:00. EN - Preparación comuniones
18:00. EN - Vida Ascendente
19:30. SA - Palabra
20:00. EN - Misa
20:30. SJ - Misa

VIERNES

10:00. SA. Visita y comunión a los enfermos
11:00. EN - Atención archivo interparroquial
19:30. SA - Misa
20:00. EN - Misa
20:30. SJ - Misa
20:30. EN - Curso de liturgia básica

SÁBADO (San Juan de Ávila)

11:00. SA - Primeras comuniones
12:00. EN - Primeras comuniones
13:00. SJ - Bautizos
19:30. SA - Misa
20:00. EN - Misa
20:30. SJ - Misa

DOMINGO (IV de Pascua)

09:00. SJ - Misa
10:30. SA - Misa
11:30. SJ - Misa
12:00. EN - Misa. Primeras comuniones
13:00. ZO - Misa
20:00. EN - Misa

CURSO DE LITURGIA BÁSICA

DURANTE 6 VIERNES, 20:30 - 22:00 H

Salón parroquial de La Encarnación

9 MAYO INTRODUCCIÓN

16 MAYO LA MISA Y SUS PARTES

23 MAYO EL MINISTERIO DEL LECTOR

30 MAYO OBJETOS Y LUGARES SAGRADOS

6 JUNIO LOS TIEMPOS LITÚRGICOS

13 JUNIO PRÁCTICA SOBRE LO APRENDIDO



Se necesita inscripción

PARROQUIAS DE BAILÉN

